
Lo que sucede en Chile es una alerta más del cambio climático

Por: Yaima Cabezas / CubaSí

07/02/2023



Chile vive hoy la ocurrencia de incendios forestales que hasta el momento ha ocasionado 24 fallecidos y más de dos mil personas heridas. Las regiones más afectadas son Biobío, La Araucanía y Ñuble, donde el presidente Gabriel Boric declaró el estado de catástrofe; al tiempo que gobiernos de países como Colombia, España, Argentina y Venezuela colaboran con la nación austral para sofocar los numerosos focos que no han logrado controlar unos cuantos miles de brigadistas y voluntarios.

Una vez más salta la alarma del cambio climático como causa fundamental de fenómenos como este. No es primera vez que sucede. Cada vez el mundo vive episodios más extremos, épocas de heladas seguidas de sequía, o inundaciones sin precedentes que devastan pueblos, malogran la agricultura, obliga el desplazamiento, entre muchas otras consecuencias, todas irreversibles. Recordemos en 2022 el verano abrazador en España, y las precipitaciones en Pakistán.

LEER TAMBIÉN: [Más de 5.600 bomberos combaten los incendios sin control en Chile](#)



Fotografía tomada de <https://elpais.com>

Como demuestra los cada vez más frecuentes sucesos meteorológicos, Chile no escapa a lo que viene alertando hace tiempo la comunidad científica. Y así mismo sucede en no pocas zonas del planeta. En la actualidad los termómetros indican que ese territorio es azotado por una intensa ola de calor que ha superado records, por tanto, ese país es cada vez más vulnerable a incendios forestales.

Se trata de una situación recurrente, que, según las autoridades, en esta oportunidad el siniestro ha superado a los más importantes ocurridos durante la última década, pues en pocos días se han quemado miles de hectáreas. Emergencia que obligó a solicitar ayuda internacional porque las fuerzas nacionales no cubrieron la magnitud del evento.

Lo que está sucediendo en Chile señala lo atrasada que va la humanidad para ocuparse de la salud del planeta. Que tengamos veranos más intensos y áridos solo tiene respuesta en lo enferma que se encuentra La Tierra, y en la responsabilidad que llevamos. El cambio climático no tiene vuelta atrás, ya es irreversible, pero todavía podemos hacer que no empeore.

Sin embargo, no nos ponemos de acuerdo, trazamos metas, ideamos proyectos sustentables y ecológicos, pero no prosperan con celeridad. En parte porque no todos trabajamos para mitigar sus efectos. No se trata solo de limitar las emisiones de gases efecto invernadero, es ser conscientes que en la naturaleza está la respuesta. Debemos adoptar nuevos estilos de vida, y entender que es un sistema y todo está relacionado, que el daño que le hagamos, nos será devuelto, y peor.